

¡Una brecha!
León Trotsky
12 de octubre de 1916

(Versión al castellano desde “Une lacune!”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 192-194; artículo tachado completamente por la censura, *Nachalo*, 12 de octubre de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

Como la prensa rusa no está sometida a una censura republicana que desfigura cada día las páginas de *Nachalo*, podemos hacernos una idea de lo que está ocurriendo en nuestra lejana patria leyendo los distintos periódicos, ya sean de Moscú, Samara o incluso Tomsk. No tenemos la audacia de transponer los artículos de estos periódicos. La censura en Tomsk-la-salvaje no tiene nada en común con el temperamento de la censura en el país de las cuatro revoluciones, de los derechos del hombre y del ciudadano. Por lo tanto, estamos obligados a utilizar el material literario con gran delicadeza y, si vamos a hablar de maldades, a hacerlo en un tono que sea, si no respetuoso, al menos cortés. ¡Que los lectores tengan esto en cuenta! Debemos constatar que el ascenso del liberalismo en Rusia es más lento de lo que supone la Agencia Havas.

Poco después del nombramiento de Bobrinsky, nos enteramos del nombramiento inminente de... ¡Purichkievich! Havas, como especialista en asuntos exteriores, puede ver en él madera de la que hacemos los ministros. En Rusia, todo el mundo sabe que el diputado estaba conmocionado. Esto fue un error y Purishkevich declaró “que mientras tanto” había declinado el nombramiento.

¡Otra... repentina...! la de Protopopov. ¡Cómo debe de haber animado el celo de Havas! Pero el nuevo ministro se ha encargado él mismo de la tarea de enfriar el entusiasmo. “¿Mi programa? Como miembro de un gabinete, no tengo un programa específico... Hable con Sturmer.” Sturmer tiene un programa... ¡Ah!

Las altas esferas del poder han dado un considerable paso adelante en el camino hacia el progreso. Han creado un ministerio de salud pública. Hace unos años, el profesor Rhein suspiraba tras un tafilete. Nadie le prestó atención y, al principio de la guerra, el profesor fue olvidado. Pero él no se olvidó. “Rhein triunfa”, escribe *Riech*. Ningún gobierno tiene un ministerio de salud pública. Pero, en Rusia es esencial, y el gobierno ha decidido crearlo, es la medida adecuada para responder a la agresión alemana. Por su parte, el periódico *Novoe Vremia* escribe: “¡Este nuevo ministerio llega de forma inesperada! *Rousskoe Znamia* añade: “Sólo puede ser una quimera, pero ¿cuántos sacrificios materiales requerirá?” Pero, a pesar de todas las quejas, el ministerio existe para mostrarle a Havas el camino hacia el progreso ruso.

El artículo 87, que vuelve a salir, sirve no sólo a la salud pública sino también a la moral; para reforzarla, Sturmer se dispone a conceder al clero el derecho de voto en las elecciones a la дума de la ciudad de Moscú. Así, el artículo 87 se utilizará para arrancar la autogestión de Moscú de las garras del nacional liberal Chelnokov. La propia Havas, tan llena de optimismo, no verá en esta medida un esfuerzo hacia mejores objetivos.

Al mismo tiempo, el periódico mencionado más arriba ha abierto un nuevo frente y está lanzando una controvertida ofensiva contra Finlandia. Cada día, el diario de Souvarine la compara con Canadá y Australia y la abruma con el pecado de la ingratitud.

Es fácil entender lo que significa este ataque en un frente tan débilmente fortificado. *Novoe Vremia* es similar al profesor Rhein, que no malgasta su pólvora en

gorriones. El periódico entró en guerra con decisión contra el mito de las tendencias democráticas-republicanas aliadas y la preservación en Alemania del culto monárquico. En este punto, *Novoe Vremia* no está de acuerdo con Kropotkin. Proporciona datos históricos, según los cuales los reyes de Prusia han privado a otros monarcas del trono. El Rey de Prusia contribuyó al establecimiento de la república en Francia, nada menos que con un Jules Favre o un Gambetta.

Por lo tanto, hay que señalar que en Rusia se ha estabilizado una corriente bastante dura. Su expresión más fuerte es el artículo 87, así como las tranquilizadoras explicaciones de *Novoe Vremia*.

Pero, ¡hay una brecha! la producción de bienes de consumo... La falta de ellos y el aumento de los precios despertó a Sturmer y tomó el asunto en sus manos. Los agricultores, abrumados por las requisas, están de espaldas contra el muro. Bobrinsky se ha levantado para defender sus intereses. Ha lanzado ataques tan violentos contra él que no vamos a repetirlos.... Sepan que Zemchin debe proteger al ministro de agricultura. El ministro de guerra Chuvayev se ha pronunciado a favor de bajar el precio del trigo, a diferencia de Bobrinsky. Inmediatamente los productores lo clasificaron “a la izquierda”. Si se aprobara la propuesta de reducir el precio del trigo entre un 5 % y un 15 %, parecería que el ministro renunciaría. “Bobrinsky está agotado por sus esfuerzos para imponer precios firmes y pronto se retirará a sus tierras.” (*Riech*)

Los periódicos no dejan de hablar de otro cambio de gobierno. Todos los días sabemos de retiradas. Se acerca el momento de reanudar los trabajos de la asamblea. En los círculos parlamentarios, “se discute firmemente” sobre la conveniencia de convocar una reunión previa al mandato.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es